

Poderosísima y buenísima Madre mía: Se acerca el día de tu Concepción Inmaculada. Quiero pedirte un milagro. Uno de esos milagros que más te gusta realizar. Deseo ardientemente, Madre querida, entrar en el camino de la santidad. Condúceme tú. Quiero hacerme humilde y pequeño en brazos de Dios, consciente de mi debilidad y confiado hasta la audacia en su bondad de Padre.

Enséñame a conservar el corazón desprendido de cosas y afectos de tierra, a vivir en perfecto olvido de mi misma; dame Madre la santidad ambiciosa que te pido, sencilla y alegre como la tuya, santidad contagiosa que arrastre hacia ti nuevos hijos en alegría desbordante. Enséñame a cumplir, con tu dulce nombre siempre en el corazón, mis humildes obligaciones de cada día, a aceptar sonriendo sufrimientos pequeños o grandes, pasajeros o persistentes, por amor a ese Dios que me ama con exceso. Toda hermosa eres, María, y no hay en ti mancha de pecado. Así quieres también a tu Cruzada-Milicia, santa e inmaculada en Cristo Jesús para alabanza del Padre de los cielos. Haznos santos, todo, solo, siempre de Dios, arráncanos de la tierra, arrástranos al cielo. Así sea

Tomás Morales S.J.

CAMPAÑA DE LA INMACULADA



Empieza el primer sábado de
noviembre y dura hasta
la fiesta de la Inmaculada

Primera semana: REFLEXIÓN CONSTANCIA

¿Por qué? Porque su falta paraliza nuestra acción de entrega a los demás, en dominar aquello que son nuestros defectos y sobre todo la acción de Dios sobre nosotros. Muchas veces nos gustaría hablar a otros pero vemos como el ruido del mundo no les deja escuchar, nos volvemos irreflexivos, no queremos pensar, nos molesta.

Segunda semana: CUMPLIMIENTO DEL DEBER

No hablemos sólo de derechos también hay deberes que quizás algunas veces no cumplimos. Y San Pablo dice: "Quien no trabaje que no coma".

Tercera semana: REFORMA DEL CARACTER

El mejor carácter es el mío si consigo descubrir todo aquello que es lo mejor en mi. Esto enfocado a que en la convivencia con mi familia, en el trabajo, etc, en cada sitio en el que estoy siento que llevo a Cristo dentro.

Cuarta semana: PACIENCIA

Se trata de ir ganando en generosidad, quitarnos egoismos, darnos a tope para que seamos la voz del Señor en la familia, entre los amigos, estudiando o ayudando en casa. La Virgen nos ayudará a prepararnos: como María seremos Misioneros del Amor para amar sin límites, sin fronteras. Que en estos días llenemos a todos de la más grande e íntima alegría.

Militantes de Santa María
Juan de Mena 23 28014 MADRID 915217063 / 5439951

OBJETIVO: Acercar a los jóvenes a Dios por medio de los Sacramentos y los Ejercicios Espirituales